

## Arenas movedizas

Joaquín Sabina

Mañana cuando era tan pequeño  
por el Acantilado del Obispo caí  
persiguiendo un pájaro sin dueño  
y aterricé en un polvorín

de arenas movedizas  
bajo un cielo de betún,  
caracolas que agonizan  
sin decir ni mu.

Cuando el gallo a sueldo de la madrugada,  
llegó con su kikirikí,  
desperté soñando que viajaba  
desnudo con un maletín

de arenas movedizas  
bajo un cielo de alquiler,  
alfileres que agonizan  
antes de nacer.

A mi cita fui pero el horizonte  
se había cansado de esperar,  
me llamó san Pedro por mi nombre  
y no le quise contestar.

Y arenas movedizas  
bajo un cielo de almidón,  
paquebotes que aterrizan  
sin pedir perdón.

Arenas movedizas  
bajo un cielo regaliz,  
ascensores que agonizan  
por la cicatriz.